



22M - DÍA MUNDIAL DEL AGUA

Celebrar el Día Mundial del Agua en un contexto como el actual resulta complicado: ¿qué podemos festejar si nos encontramos ante una crisis sanitaria que muestra nuestra fragilidad? Ante esa duda, solo nos ha hecho falta levantar la cabeza desde la trinchera en la que actualmente estamos instalados y celebrar las fortalezas de tod@s l@s que día a día permiten que la rueda del ciclo integral del agua siga girando.

En este momento, como cada día, en cada planta de potabilización, de depuración, en cada desaladora, hay personas que están garantizando el servicio a todos y cada uno de los sectores que mantienen en pie a este país. Con profesionalidad y esfuerzo, aceptando, como ellos, el reto que nos plantea la situación actual. Analistas, técnicos en centros de control, operarios, personal de oficinas y atención al cliente... todos los oficios del agua garantizando el servicio en cada domicilio con la máxima calidad.

Esta situación no puede obviar que el cambio climático es una realidad que persistirá una vez cerrada la crisis actual. Es necesario abordar su gestión desde el punto de vista del ciclo integral del agua y, dentro de este, afrontar la escasez del recurso desde el uso racional y desde la regeneración, cada vez más importante, para mejorar la vida de ríos y acuíferos, para el uso agrícola, para la industria y, en un futuro que ya está aquí, para el uso humano.

Por todo ello, debemos cuestionarnos el modelo socioeconómico actual, insolidario y cortoplacista, y diseñar un nuevo escenario que garantice un futuro mejor para las próximas generaciones. Y eso implica repensar el escenario consumista en el que estamos instalados.

Por último, algo que nunca debemos olvidar: una sociedad justa debe garantizar el acceso universal al agua potable y al saneamiento.